EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

EL CERO se publica los dias 8, 15, 25 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 25 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserje del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

DEVOCIONARIO,

POR LA SEÑORA

DOÑA GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA.

En la redaccion de este periódico hay una preciosa coleccion, á los precios siguientes:

De chagrin legitimo, cantos dorados; broche y caja, al precio de 46 rs. uno.

De chagrin legitimo, con tapas y cantos dorados, broche y caja, 47 rs. uno.

En rústica, 23 rs. uno.

Poco ó nada tenemos que recomendar al público este precioso devocionario: el nombre de su autora basta para valuar esta obra, que tanta aceptacion tiene entre las personas religiosas y los verdaderos amantes de la literatura.

CATILINA,

DRAMA EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO.

POR LA SEÑORA

DOÑA GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA.

Este precioso drama está de venta en la redaccion de EL CERO, al precio de 6 rs. uno.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

Y VAN 51.

JAEN, 1868.

Imprenta de EL CERO,

Calle Merced Alta, número 1.

CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

Hoy hay poco que contar del pasado, pero mucho del porvenir; el negocio se presenta alegre como un sonajero: nos vamos á divertir de lo lindo.

La pasada semana ha tenido poca variacion de las anteriores; el diez y ocho en la noche llegó á esta capital el señor don José María Antequera, nombrado gobernador para esta provincia, y el diez y nueve á las once de la mañana tomó posesion de su cargo.

Nosotros, desde las humildes columnas de nuestra publicacion, le saludamos cordialmente, no solamente como la primera autoridad de la provincia, sino como periodista y literato, cuyo nombre honra á las letras.

El pasado domingo dió la marquesa de Vezmeliana el té de costumbre; estuvo bueno como siempre, y en él pasamos un rato delicioso.

Esto en cuanto al pasado; pues el presente, como te hé dicho, se nos presenta adornado con una bellissima corona de esperanzas.

El primer dia de Carnaval dá el Casino primitivo un baile de máscaras, y la señora marquesa de Vezmeliana traslada esta vez el té que iba á dar el domingo, al lunes.

Y ahora vá la gorda; segun nuestras noticias, tomadas de muy buena fuente, parece que el domingo de piñata dará la marquesa de Vezmeliana un baile de trajes: no lo damos como noticia segura; pero tenemos tan buenos datos, que no creemos equivocarnos.

Diselo á las muchachas para que empiecen á preparar sus trapitos y agucen el entendimiento, con objeto de ver cuál se presenta mas bella y cuál ha tenido mejor eleccion en el traje.

Adios, en el próximo número te contaré lo que hay a pasado.

* * *

El señor teniente coronel gobernador militar interino, se ha servido remitirnos para su insercion lo siguiente:

GOBIERNO MILITAR

DE LA PROVINCIA DE JAEN.

Orden de la plaza del 13 de Febrero en Jaen.

Por el Capitan general de este distrito se me comunica la orden general siguiente:

• Orden general del dia 11 de Febrero de 1868 en Granada.

El Excmo. Señor General Subsecretario de Guerra en 7 del actual comunica al Excmo. Señor Capitan General de este Distrito la Real orden que sigue:

Excmo. Señor: El Señor Ministro de la Guerra dice hoy al Director General de la Guardia Civil lo siguiente: He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) de las comunicaciones de V. E. fechas 3 y 6 del actual, consultando sobre las antigüedades que deben marcarse á los Jefes, oficiales y sargentos que procedentes del arma de Infantería pasen á la Guardia Civil con motivo de la organizacion de la Rural, y proponiendo algunas alteraciones en las circunstancias que se exigen para el ingreso á las citadas clases; y S. M., considerando los perjuicios que podrian causarse á algunos Jefes y oficiales por el retraso que puede ocurrir en la tramitacion de sus expedientes, y teniendo presente lo prevenido en el artículo 7.º de la Ley de 31 de Enero último, como asimismo la conveniencia de variar algunas de las condiciones de ingreso de los Jefes, oficiales y sargentos que soliciten pasar á la Guardia Civil, se ha dignado disponer por esta vez y por la especialidad del caso, lo siguiente:

1.º Se suspende marcar antigüedades á los Jefes, oficiales y sargentos de Infantería que pasen á la Guardia Civil hasta que se halle completa la organizacion de la Rural y se fije una general para todas las clases, ocupando los interesados en las suyas respectivas el puesto que les corresponda segun las que tenían en el arma de Infantería.

2.º A los Jefes y oficiales se les dispensará los dos años de efectividad en sus empleos, prolongando á 45 la edad máxima para su admision, siempre que en sus hojas de servicio y de hechos no tengan notas desfavorables.

3.º Los sargentos de Infantería podran ingresar en la Guardia Civil, siempre que concurra en ellos una conducta intachable y sin exigir tiempo de servicio ni de efectividad.

4.º Los sargentos segundos de Infantería, po-

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

FASES DE LA MUJER.

Esa bella mitad del género humano, tormento y gloria del hombre, es un camaleon de la vida que varia de colores segun por el lado que se mire.

En el camino de su vida varia infinidad de veces de traje, unas presentándose ante el público con la blanca túnica de la inocencia, y otras con la del mandarin chino ó la atigrada piel de la pantera.

La cuestion está en el punto de vista.

Presentada en el escenario del mundo, los que ocupan las butacas la ven de frente, los de los palcos de perfil y el contrapunte que está entre bastidores, de espalda.

Es la misma mujer, y sin embargo, todos la ven distinta.

Cuando nace es un ángel que descende al mundo con alas de oro y en cuyos ojos brilla toda la inocencia de su ser; esto al menos parece á los padres, pero los extraños no ven en ella mas que una chiquilla que llora y molesta.

Llega á la edad en que empieza á pensar, y al presentarse al público, es una mujer mas ó menos encantadora, segun el gusto de cada uno. Para el que la ama continúa siendo ángel; para el que la aborrece, es un diablo, y para los indiferentes, es solamente una mujer.

Pero tiene por casualidad un hermano, y este hermano se casa: entónces hay una persona que le encuentra una faz diferente: esta es la esposa de su hermano, que vé en ella una cuñada.

Y sigue siendo el ángel para unos y la mujer indiferente para otros; pero para la esposa de su hermano no es mas que la cuñada, y tal vez la cuñada con todos sus atributos.

Y este ángel convertido en cuñada, se convierte despues en tia, y por mas que haga no puede ser mas que una tia; y el ángel existe, y existe la mujer, y continúa la cuñada, y sigue la tia.

Y despues se casa, y entónces, además de ángel, mujer, cuñada y tia, es esposa, y si tiene hijos es madre, y si aquellos hijos se casan.... ¡horror! entónces además de todo lo antedicho, es suegra.

Y algun entusiasta de su hermosura la considera todavia como ángel, y el esposo como doña Perpétua, y la esposa del hermano como la cuñada, y el sobrino como la tia, y el yerno como la suegra, y el hijo como la madre.

Y son seis personas distintas y una sola mujer verdadera.

Y es á la vez silbada y aplaudida, y unos la ódian, otros la admiran, otros la respetan, otros la temen y á otros les es indiferente.

Estos afectos se desarrollan segun cada uno el punto de vista que ha tomado;

sin embargo de que ella es la misma sin que en nada hayan variado sus gustos, sus afecciones, sus ódios.

¡Pobre mujer! balanceada por diferentes vientos, voga en el mar de la vida, lanzándose unas veces en su derrotero á toda vela, y otras mirando de derecha á izquierda para evitar escollos.

Por un lado el viento favorable, por el otro el contrario.

Pero no puede ser de otra manera; si no tuviera mas que un papel en la vida, esta seria monótona y triste como el canto del buho.

En el contraste está la belleza, y unas veces gozando y otras sufriendo, se cruza este mar de lágrimas, haciendo un puchero tras una sonrisa, y dibujando una sonrisa tras un puchero.

El mundo es una mascarada, y como la careta del corazon nadie se la levanta, nadie conoce al individuo y aun muchas ni él mismo se conoce.

¡Quién sabe cuál es el papel que mejor le cuadra á la mujer! ángel, mujer, cuñada, tia, madre ó suegra; siempre es la compañera constante que rie con nosotros y que con nosotros llora.

GRANOS DE ORO.

LAS HOJAS SECAS.

Á MI MADRE.

¡Madre, te encuentro llorando!

¡Ah, no atiendes á mis voces!

Mírame, ¿no me conoces?

¡Tan mudado, madre, estoy?

¡Tan pronto borrar pudieron

Mi rostro las desventuras...?

¡Bebí tantas amarguras...!

Pero al fin, madre, yo soy.

¡Cuán trémula está tu mano!

¡Tu corazon, cuán opreso!

Madre, ¿no tienes un beso

Ni una queja para mí?

¡Lloras! Beberé tu llanto...

Mas abrasan tus megillas...

Héme, madre, de rodillas

Avergonzado ante tí.

Apartas de mí los ojos,

Sufres, viéndome, lo veo,

Mas estoy; como está el reo

Humillado ante su Dios.

Tornadme el rostro, señora,

Y aunque lo torneis severo,

Aunque sea el favor postrero

Porque me ausente de vos.

Lo sé, recelais acaso

Que vendí vuestro cariño

Por el impúdico aliño

De otro amor más terrenal;

Este color de mi frente

Tal vez os parece impuro....

¡Oh! Madre mia, os lo juro,

Me habeis comprendido mal.

Soñé, y me desvanecieron

Mis fatales ilusiones,

Sentí mis locas pasiones

Dentro de mi pecho arder.

La tempestad era horrible,

La noche lóbrega, densa,

La mar tormentosa, inmensa.

Mi barca débil... ¿Qué hacer?

Lanzado al mar sin aviso,

Dejéme llevar del viento,

Sacóme el mar turbulento

A otra playa de ilusion:

Yo á lo lejos la miraba,

Y era una tierra tan bella,

Que el pasar, madre, por ella,

Fué terrible tentacion.

Bebí el agua de sus fuentes,

Gocé el aura de sus flores,

Embriagado en sus amores

En sus bosques me adormí;

Allí el placer me esperaba,

Vos en la opuesta ribera....

Horrible tentacion era,

Mas luché, Madre, y vencí.

Tal vez en mi sien soñaba

Glorioso laurel naciente;

Yo le arranqué de mi frente,
Pensaba en vos, y le hollé.
Allí quedó entre la arena,
Y al lanzarle, dije: crece,
Que si mi sien te merece,
Mas ansioso volveré.

En vano mis ilusiones
Me acosaron tumultuosas;
A las ondas procelosas
Me arrojé audáz y volví.
Sin fuerza, sin esperanza,
Madre, en mi congoja fiera,
Tu imagen fué la postrera
Que guardé mientras viví.

¡Mas tú inconsolable lloras,
Sin atender á mis voces!
¡Mi vida! ¿No me conoces?
¿Tan mudado, Madre, estoy?
¿Tan pronto borrar pudieron
Mi rostro las desventuras?
Bebí tantas amarguras...!
Pero al fin, Madre, yo soy.

ZORILLA.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VIII.

(Continuacion.—Véase el número anterior).

—¿Qué es eso? le pregunté.

—Son *Los misterios de París*, me contestó; es una preciosa novela que te vá á entretener.

—No lo dudo, le dije; pero es el caso que he leído mas de la mitad.

—Bien, contestó; abriré el libro por medio y empezaré á leer al acaso.

—La idea es original y me agrada, le dije; lee pues, y de ese modo veremos á Juana animada.

Pablo empezó á leer, y Juana, como siempre, puso en la lectura sus cinco sentidos.

Era una escena terrible y Pablo leía con una entonacion grave y acompasada; era el momento en que el príncipe Rodolfo quería casar á la princesa María, y ella se negaba, diciendo que no podia entregar á nadie su mano, despues de haberla tenido entre los bandidos del Cité.

Juana con ojos estremadamente abiertos, escuchaba el diálogo entre el padre y la hija; estaba pálida, temblorosa y parecia que su respiracion pendia de la lectura; de pronto se tapó la cara con las manos, dió un grito agudo y calló accidentada.

Ambos nos levantamos á socorrerla, y al ver su descompuesta fisonomia, nos alarmamos de tal manera que hicimos llamar al médico.

Cuando este vino y la vió, nos dijo con esa calma de los que están acostumbrados á sufrir:

Tiene una convulsion horrorosa y será milagro que no le cueste la razon ó la vida.

Pablo me miró con el rostro desencajado, y yo debia estar lo mismo, pues el médico me dijo que no debia presenciar aquella escena; pero abandonar aquella criatura hubiera sido una crueldad; me quedé á la cabecera de su cama á pesar de las instancias del médico; Pablo me acompañó, y aquella noche la pasamos escuchando su horrible delirio, en el que pedia á Dios la muerte como un favor inmenso.

Al cabo de ocho ó diez dias, Juana estaba levantada; pero habia en su fisonomia una tristeza tal, que tenia impreso en su rostro el sello de la muerte. No se la podia mirar sin que se oprimiera el corazon.

Yo estaba completamente restablecido; la herida la tenia cicatrizada y me atreví á salir á la calle.

Una tarde me invitó Pablo á dar un paseo; acepté gustoso, y cogidos del brazo empezamos á dar vueltas por las calles, sin llevar direccion fija.

Al pasar por delante de una magnífica

casa, Pablo sacó un cigarro y para encenderlo se entró en el portal: yo le seguí maquinalmente; pero cuál sería mi sorpresa cuando al mirar á través de la cancela ví á Rosa, pálida y triste como la estatua del dolor; ella me vió tambien, y sin poder contenerse dió un grito ahogado y se levantó de la butaca; yo me acerqué á la cancela, y agarrándome á los hierros balbuceé algunas palabras y quedé con los ojos fijos en aquella hermosa criatura, pálida y demacrada por el sufrimiento.

La madre de Rosa se levantó tambien de la butaca, y queriendo ocultar sus sentimientos bajo una esforzada sonrisa, me dijo con su finura acostumbrada:

—Pase usted, caballero; hace mucho tiempo que no tenemos el gusto de verle.

Entramos, pero la conversacion era embarazosa, y solo Pablo y la madre de Rosa la podian seguir de una manera conveniente.

Rosa apenas levantaba los ojos del suelo y solo contestaba con monosílabos; yo apenas respiraba, y me parecia que la silla en que estaba sentado se movia, que aquella fuente que murmuraba en medio del patio era la voz de mi conciencia que me acusaba, que Rosa era en cadáver evocado por mis recuerdos, que venia á pedirme cuenta de su desgracia.

La visita duró poco, y cuando salimos á la calle me dijo Pablo de una manera seca:

—Ahí tienes tu obra.

No supe por el pronto qué contestar; pero al fin, acercándome á él, le dije:

—Bien; ¿y qué crees tú que debo hacer?

—Difícil es el remedio, me contestó; pero creo que el arrepentimiento puede lavar todas las culpas; esa mujer te ama y es un ángel; ella puede hacer tu felicidad, y creo que serás muy nécio si arrojas la dicha por la ventana.

—No, no, le dije; yo conozco que esa

muchacha es un tesoro, y no te diré que la amo, porque ya ni yo mismo me entiendo; pero ella ha sido mi primer amor, y los pocos dias que pasé á su lado los recuerdo como un sueño dulcísimo; pero cómo me acerco á ella, cuando me he portado de una manera tan villana?

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

A MI AMIGA PATROCINIO DE BIEDMA.

¡Pasó mi juventud! sañudo el tiempo,
Robó los dias de mi infancia pura,
Destruyó mis ensueños de ventura,
De dichas, de placer.

Y las bellas y alegres esperanzas
Que mi menté de niña acariciaron,
Los años codiciosos se llevaron
¡Para nunca volver!

Los años, sí, que con su lento paso
Caminan hácia mí con saña impía,
Helar queriendo con su mano fría
Mi ardiente corazon,

Y siempre que la aurora un nuevo dia
Anuncia al asomar por el Oriente,
Una arruga surcar mira mi frente
¡Perdida una ilusion!

Hoy puede audáz el pensamiento mio
Los espacios cruzar en su carrera,
Del éter puro la azulada esfera,
Ansiosa de admirar;

Mañana, seco el manantial fecundo
Que enriquece las fuentes de mi alma,
Podré tan solo en silenciosa calma
¡Mi impotencia llorar!

Hoy me conmueve el retumbar del trueno
Que aterra al mundo en su fragor violento,
Y no me asusta el escuchar del viento
El horrible bramar;

Y miro todavía entusiasmada
Levantarse en montañas espantosas
Convertidas, las olas espumosas
¡Del irritado mar!

Hoy aspiro arrobada los perfumes
 Que exhalan puras las fragantes flores,
 Y de mi tierno esposo los amores
 Son mi dicha mayor;

Mañana del dolor la airada mano
 Minando el corazon lo hará pedazos,
 Desatando quizá tan dulces lazos
 ¡Con bárbaro rigor!

Ven, Patrocinio, ven, de gozo llena
 Te estrecharé en mi seno palpitante,
 Y buscará mi corazon amante
 Tu hermoso corazon;

Yo seré para tí mi fiel amiga,
 Como siempre tu hermana cariñosa,
 Y en tu trova sentida y melodiosa
 Beberé inspiracion.

Que si hoy por dicha los cantares míos,
 Unidos ván á tu laud sonoro,
 Que dulce brota de sus cuerdas de oro,
 De armonía un raudal;

Acaso del destino los rigores
 Vertiendo llanto, Patrocinio mía,
 Te harán alzar sobre mi tumba fría
 ¡Tu canto funeral!

JOSEFA SEVILLANO DE ROBY.

LA TROVA DEL PEREGRINO.

Sin amor y sin ventura
 Por el mundo voy vagando
 En sus ámbitos buscando
 Lenitivo á mi pesar;
 Y en campiñas y en montañas
 Y en desiertos y en ciudades,
 Ni aun encuentro soledades
 Donde libre respirar.

Alma errante y querellosa,
 Peregrina y solitaria,
 Cual silvestre pasionaria
 Arraigada en el peñon,
 Voy dejando en cada bosque
 Que atravieso cual vampiro,
 Una queja y un suspiro
 De mi triste corazon.

¿Dónde voy? ¿Que es lo que anhelo?
 ¿Qué diviso en lontananza?

La ilusion de mi esperanza,
 Los recuerdos de mi ayer;
 La fantástica figura
 De una ninfa vaporosa
 Que cual maga misteriosa
 Me acompaña por dó quier.
 ¡Ay! Aun vibra en mis oidos
 De su amor el juramento;
 De su boca el dulce aliento
 Aun dilata mi pulmon:
 Aun parece que con ella
 Me remonto á los espacios
 Donde tienen sus palacios
 El placer y la ilusion.

Aun parece que la veo
 Contemplarse peregrina
 De la fuente cristalina
 En el líquido cristal;
 Y cubrir el praderio
 De rubís y florecillas,
 Al mostrar de sus mejillas
 El granate virginal.

Aun parece que me llama,
 Que me dice «amante mio...»
 Pero no... es un desvario
 Que la mente alimentó.
 Mujer era y fué traidora,
 Y por flores purpurinas,
 Soledad, dolor y espinas
 En el alma me dejó.

Por eso yo turbo del bosque la calma
 Cantando del alma los goces perdidos,
 Y fiel á la imágen que guardo en el alma,
 Contemplo del vasto desierto en la palma;
 Y oculta del ave canora en los nidos,
 Y en fuentes, y en valles, y en campos floridos,
 La ninfa risueña, la ingrata señora
 Que al pecho me arranca dolientes gemidos,
 Que presta sus luces al Sol de la aurora,
 Sus giros al viento, su esencia á las flores,
 Su hielo á la nieve, sus gracias á Flora,
 Y al iris que asoma tras negros horrores,
 Sus cintas volantes, sus castos colores.

Por eso la invoca mi trémulo acento,
 Por eso en el mundo cual átomo errante
 Que lleva y arrastra versátil el viento,

Contemplo dó quiera su alegre semblante,
Y eterno fantasma de ráudo elemento
Que asoma y se oculta cual Sol inconstante,
Me sigue, me espía, se aleja, me alcanza,
Me apena, me corre, me dá una esperanza,
Y nunca tranquilo dejando un instante
Mi pecho, que ocupa su imágen querida,
Su voz acompaña mi cántiga amante,
Me escucha, me inspira, me obliga á que cante,
Y al alma sujeta, cual rosa prendida
Del tallo en que luce sus vivos colores,
Traidora envenena mi gérmen de vida,
Y trueca en infierno de dudas y horrores
Mi pobre existencia, mis muertos amores.

Y por eso sin ventura
Cruzo á solas mi camino
A merced de mi destino,
Entregado á una deidad:
Y á los pálidos reflejos
De las fúlgidas estrellas,
Doy al viento mis querellas
En callada soledad.

Ruiseñor de muerte herido,
Alma errante y solitaria,
Cual silvestre pasionaria
Que vejeta en el peñon,
Voy dejando en cada bosque
Para el ser de quien deliro,
Una queja y un suspiro
De mi triste corazon.

SALVADOR VERA DE LEON.

Madrid. Febrero de 1868.

LA CARIDAD.

MADRIGAL.

Nació en la cruz regada con el llanto
De la madre de Dios; dió vida al suelo,
Sembrando en él su encanto
Y recogiendo flores para el cielo.
Desde entónces el alma se adormece
Con el placer que en consolar se afana,
Cuando en ella florece
El santo amor, la caridad cristiana.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el
número anterior:

Eulalia.

* * *

(REMITIDO.)

A...

Angel de mi amor, bien mio,

Manantial de mi ilusion,
Con estos versos te envio
Entero mi corazon.

Recógelo cariñosa

Y abrigalo con tu fé,
Que si así en tu alma reposa,
Jamás lo reclamaré.

Con él ván mis ilusiones;
Con él vá mi ardiente afan;
Con él vibran mis canciones,
Que á buscar tu imágen ván.

Para él clemencia te pido;

Dale, hermosa, tu calor,
Y en él verás esculpido

Tu retrato con mi amor.

EL ABATE FARIA.

* * *

LETANIA DE LAS MUJERES.—San Matrimonio: *Ora pro nobis.*—Santa Coquetería: *Ora pro nobis.*—Santa Conveniencia: *Ora pro nobis.*—San Novio rico: *Ora pro nobis.*—San Marido manso: *Ora pro nobis.*—San Galanteo continuo: *Ora pro nobis.*—San Incienso constante: *Ora pro nobis.*—San Capricho satisfecho: *Ora pro nobis.*

Santas y santos que no sufren: *Orate pro nobis.*—Galanes con gana de casaca: *Orate pro nobis.*—Papás amables y mamás ciegas: *Orate pro nobis.*—Trajes, joyas y trenes: *Orate pro nobis.*

De la soltería: *Liberanus domine.*—De los que quieren pasar el tiempo: *Liberanus domine.*—Del trabajo: *Liberanus domine.*—De los tontos: *Liberanus domine.*

Que venga un pollo que desee casarse: *Te rogamos audi nos.*—Que encontremos un marido, aunque sea tonto: *Te rogamos audi nos.*—Que les

dé mucha paciencia á nuestros maridos; nos digan constantemente que somos hermosas; que vivamos felices, aunque sea engañadas: *Te rogamus audi nos.*

El matrimonio, la riqueza, el lujo, el incienso, las diversiones y la holgazanería: *Vénganos en tu reino.—AMEN.*

* * *

EPIGRAMA.

Julio, tu tiempo repartes
Con muchísimo saber,
Pues te hallas en todas partes
A las horas de comer.

* * *

MÁXIMAS MORALES.—No le pidas á Dios que te dé, sino que te diga dónde hay.

Dí la verdad siempre que te convenga.

Llama á todos amigos, aunque los quieras ver crucificados.

* * *

CHARADA.

Tercia y segunda corriendo
Vino á chocarse, lector,
Con la tercia y la primera
De un árbol por que pasó.
Mi todo, que en las primeras
De la tercia con la dos
Iba dentro, á la ventana
Su lindo brazo asomó,
Diciéndome con la mano:
Tu todo ya se salvó.

* * *

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

Yo, don Alegre Carnaval, condecorado con todas las locuras habidas y por haber, plagario de las farsas de este mundo, fabricante de bromas que se parecen mucho á las veras, ocultador de caretas de carne y hueso y licenciado en bailes, diversiones y jaleos, hago saber:

Todo el que tenga un enemigo y quiera mortificarlo, ocultará la careta de carne bajo una de carton ó trapo, y de este modo podrá decirle un millon de desvergüenzas en género de broma.

Las feas tendrán obligacion de vestirse de máscara, pues vale mas sufrirlas sus bromas que verles la cara.

Los tontos se disfrazarán de discretos para que nadie los conozca;

Los malvados, de hombres de bien, para poder explotar al prójimo á mansalva;

Y los desocupados se dedicarán á los bailes, borracheras etc., para poder decir despues que se han divertido.

Los contraventores á este bando, no se les impondrá castigo alguno, en atencion á ser estos dias de gracia.

Dado en mis estados, en el año que corre.

EL CAPITAN ALEGRIA.

* * *

MILITAR.

Parada.—La intencion del que no quiere divertirse.

Gefe de dia.—Don Bullicio, patron del carnaval.

Visita de hospitales.—Los contusos y heridos de las diversiones.

Reconocimiento de provisiones.—Los que en vez de bailar, se dedican á comer.

* * *

RELIGIOSA.

Santo del dia.—San Páncaro y compañeros mártires.

Cultos.—Cuarenta horas en el templo de Baco, por los aficionados.

* * *

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Hace un frio que hasta aquí;
Está cerca la Cuaresma,
Y el pan cerca de las nubes,
Sin que nadie lo detenga.

ESTERIOR.

Una niña muy hermosa
Nos escribe de Galicia,
Que á pesar del mucho frio
Ella tiene el alma frita.

* * *

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. P. Lado.—En no siendo el bolsillo, no importa.

Srta. D.^a Q. Chufleta.—¡Para eso estamos!

Sr. D. I. Dilio.—Ha pasado su época.

* * *

ANUNCIOS.

TABAQUERÍA.

En la calle de El Camino de la Humanidad, en frente de la plaza de los Afligidos, se ha abierto este magnífico establecimiento, en donde el público encontrará género bueno, pero caro, sin embargo de que lo superior se dá á precio módico.

Regalias.—Poco surtido, por estar escasa la fábrica.

Brevas.—Algunas gratis y otras baratísimas.

Trabucos.—Tabaco de poca arôma, pero que arde bien y cuesta caro.

Paneletas.—Carisimas.

Vegueros.—Fuertes para los que tienen ancho y duro el tragadero, tambien muy caros.

Lôndres.—Para los ingleses. Estos cuestan una pesadumbre.

Además hay un gran surtido de tabaco picado, para los que no pueden fumar con lujo y quieren fumarlo en pipa.

CONTRASTE.

Con objeto de que no engañen al público, se ha abierto en la calle de Tiremos de la Manta, número cero, una casa contraste, donde se pueden llevar los corazones para conocer los que tienen peso de ley.

Los que estén gastados por el mucho uso, serán recogidos para hacer de ellos una nueva fundicion; los que no tengan el peso, se les pondrá una señal para que á nadie se le dé gato por liebre; y en los buenos con peso de ley, se pintará un calvario, simbolo de lo que pasará tarde ó temprano.

El contraste estará abierto á todas ho-

ras, pero tenemos la seguridad de que no entrará un alma por las puertas.

LOS NOVIOS DE TERUEL.

Parodia de los amantes de idem, escrita en mal castellano, pero con detestables versos; está de venta en donde la vendan, para ver si hay algun tonto que la compre.

Esta *lindisima* zarzuela, ha puesto de mal humor á las nueve hermanas, segun dicen algunos; pero esto debe de ser algun chisme del sentido comun, que está muy resentido con el autor porque no contó con él al escribirla.

El que quiera divertirse, que no vaya á verla.

PÉRDIDA.

Desde un juramento á una buena fé, se ha perdido la constancia.

No la busquen ustedes, porque no es fácil encontrarla.

ÚLTIMA HORA.

La que nos enseña la verdad.

Unico redactor y propietario.

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAFN: 1868.—Imp. de EL CERÓ, á cargo de D. T. Rubio.
Calle Merced Alta, núm. 1.